



AVANCES DE
INVESTIGACIÓN EN
SALUD A LO LARGO
DEL CICLO VITAL.
NUEVAS REALIDADES

Comps.

María del Mar Molero Jurado
África Martos Martínez
Ana Belén Barragán Martín
María del Mar Simón Márquez
María Sisto
Begoña María Tortosa Martínez
Rosa María del Pino Salvador

ISBN: 978-84-1377-223-3

Dykinson, S.L.

© Los autores. NOTA EDITORIAL: Las opiniones y contenidos de los textos publicados en el libro “Avances de Investigación en Salud a lo largo del Ciclo Vital. Nuevas realidades”, son responsabilidad exclusiva de los autores; así mismo, éstos se responsabilizarán de obtener el permiso correspondiente para incluir material publicado en otro lugar, así como los referentes a su investigación.

No está permitida la reproducción total o parcial de esta obra, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por ningún medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, u otros medios, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

Editorial DYKINSON, S.L. Meléndez Valdés, 61 - 28015 Madrid

Teléfono (+34) 91 544 28 46 - (+34) 91 544 28 69

e-mail: info@dykinson.com

<http://www.dykinson.es>

<http://www.dykinson.com>

Consejo Editorial véase www.dykinson.com/quienessomos

Madrid, 2020

ISBN: 978-84-1377-223-3

Preimpresión realizada por los autores

CAPÍTULO 11

EDADISMO, SEXISMO Y DISCAPACITISMO: UN ANÁLISIS DESDE TWITTER EN TIEMPOS DE LA COVID-19

ALBA ADÁ LAMEIRAS, ANA MARÍA HERNANDEZ FERNANDEZ,
VANESA ZORRILLA MUÑOZ, Y MARÍA SILVERIA AGULLÓ TOMÁS
Universidad Carlos III de Madrid

INTRODUCCIÓN

España era, y sigue siendo, uno de los países con la tasa de envejecimiento más alta del mundo, con casi un 20% de población mayor de 65 años (Pérez-Díaz, Abellán, Aceituno, y Ramiro, 2020) y con mayor esperanza de vida (Tarazona-Santabalbina, Vidán, y Ja, 2020), con anterioridad a la pandemia, lo cual implica también el reto de mantener la calidad de vida, el bienestar y la salud de las personas mayores (Joao-Forjaz et al., 2018). Abundando en esta mayor esperanza y calidad de vida, también cabe resaltar que, en España, hay una feminización de la vejez, un 32% superior a los hombres. Además, a partir de los 65 años las mujeres, aunque viven más, lo hacen en peores condiciones de salud, por ejemplo, con mayores problemas de movilidad en relación a sus coetáneos (Agulló y Zorrilla, 2020). También, se acentúa mucho más el envejecimiento en determinados barrios y en zonas no urbanas, siendo Asturias, Castilla y León y Galicia las comunidades autónomas con más envejecimiento (Pérez-Díaz et al., 2020), donde las mujeres mayores también conviven con más problemas de salud musculoesqueléticos en relación al trabajo rural en comparación a los hombres (Zorrilla, Agulló, y García, 2019).

Siguiendo con este contexto y, tal y como mencionan Rojo-Pérez y Fernández-Mayoralas (2016), envejecer no es igual para hombres que para mujeres. El género es una categoría social explicativa, también construida, que ayuda a entender lo que se esconde tras el sexo biológico. Según Beneria (1986, citado en Murillo, 1996, p. 14) “la categoría género se caracteriza por: un conjunto de creencias, rasgos personales, actitudes, sentimientos, valores, conductas y actividades que diferencian al hombre de la mujer a través de un proceso de construcción social que tiene varias características. En segundo lugar, este proceso supone la jerarquización de estos rasgos de actividades de tal modo que, a los que se definen como masculinos normalmente se les atribuye mayor valor” (Agulló, 2001, p. 250), y, todo ello, incidirá tanto en la imagen social desde distintos medios, como en la autoimagen de las

propias personas mayores, lo cual conecta con una doble (y a veces múltiple) discriminación: por edad, sexo, hábitat, etnia, entre otros factores socio-demográficos.

Es decir, la discriminación por edad se hace más patente en el caso de las mujeres. En este sentido, cabe recordar que el acceso tecnológico de las mujeres sobre los hombres también es discriminatorio y exclusivo (Agulló, Zorrilla, y Gómez, 2019). Indudablemente, la llegada de internet, y posteriormente de las Redes Sociales, ha transformado la forma en la que las personas se relacionan y en la que se accede a la información, ya que permiten conectar a millones de personas (Kwak, Lee, Park, y Moon, 2010).

Las Redes Sociales han conseguido convertirse en un nuevo canal de transmisión de noticias (Dunne, 2017), permitiendo visibilizar otras realidades que en los medios tradicionales quedaban excluidas, y jugando un papel relevante en la educación de la ciudadanía (Medina-Vicent, 2015). De todas las utilizadas en la actualidad, Twitter es la red social de la información por excelencia (Adá-Lameiras y Rodríguez-Castro, 2020). De alguna forma, el uso y la usabilidad de internet y las redes también ha permitido que las personas mayores sean cada vez más partícipes y se esté reduciendo la “brecha digital” de décadas anteriores (Agulló y Zorrilla, 2020).

Con todo ello, las personas mayores no están tan presentes, ni conectadas digitalmente, como sucede con poblaciones más jóvenes. A partir de los 55 años las personas utilizan internet en un porcentaje mucho menor que el resto de la población, con una brecha de género del 4% a favor de los hombres (Observatorio Nacional de las Telecomunicaciones, 2019). “Cuántos más escalones se suben en la pirámide poblacional, menos es la adopción de internet” (Sánchez-Pedrerá, 2018, p. 23). El no aparecer en las plataformas digitales (o estar de manera sesgada) también puede resultar discriminatorio. Ésta es la situación de las personas que han cumplido los 65 años, todavía más aún, en el caso de discapacidad.

Uno de los estudios más recientes sobre Edadismo y Twitter fue el realizado por Makita, Mas-Bleda, Stuart, y Thelwall (2019), en el que analizaron 1.200 tweets sobre “ageism, old age, older people y elderly”. Sus conclusiones fueron muy relevantes al afirmar que, la mayoría de mensajes publicados en Twitter se centraban en preocupaciones e imágenes estereotipadas y negativas sobre las personas mayores. Makita et al. (2019) también muestran cómo una parte de los tweets analizados se centran en visibilizar a las personas mayores como una carga política, social y económica, con un discurso de “cultura antienvjecimiento”. Con la llegada de la COVID-19 hashtags como #BoomerRemover fueron tendencia en las redes con mensajes despectivos y hostiles en relación al edadismo (Tarazona-Santabalbina et al., 2020). Estos estudios revisados muestran que la representación de las personas mayores en Twitter aún está estereotipada. Se muestra a personas con menos

capacidades y, sobre todo, mujeres con alguna discapacidad, excluidas, además, de las plataformas virtuales.

En relación a los datos sobre personas con discapacidad, en España residen alrededor de 4 millones en esta situación, lo que supone un 9% de la población actual en España (CERMI, 2008). Las situaciones discriminatorias que sufren se multiplican al añadirse factores como el género o la edad. En el informe Olivenza (Jiménez, 2019), se aportan datos como que las personas con discapacidad están en riesgo de exclusión social en más del 31%, las mujeres tienen un salario inferior al de los hombres de casi un 16%, además de más posibilidades de sufrir maltrato físico o psicológico (un 6,1%). Estos datos ofrecidos por Jiménez (2019) se agravan cuando las personas tienen más de 65 años.

Por lo tanto, las personas mayores con algún tipo de enfermedad crónica o con discapacidad son más vulnerables, en todos los sentidos. Pero desde marzo de 2020, el foco mediático y sanitario se ha puesto en este grupo sociodemográfico. El 11 de marzo de 2020, la OMS declaró la pandemia COVID-19 tras extenderse a numerosos países y afectar a una gran cantidad de personas de todo el mundo (Cucinotta y Vanelli, 2020). La velocidad de propagación obligó que España decretase el “Estado de Alarma” el 14 de marzo de 2020, el cual obligaba a millones de personas a quedarse aisladas preservando su seguridad en sus casas (Real Decreto 463/2020).

Los datos muestran que durante la situación de crisis socio-sanitaria, las personas con COVID-19 mayores de 55 años, multiplicaron su riesgo de mortalidad por tres (Tarazona-Santabalbina et al., 2020), llegando a producirse un pico de mortalidad en la semana 13 un Z-Score de 29,46 frente al 0,25 del año 2019 en el rango de 65 a 74 años de edad (EUROMOMO, 2020) (Nota 1).

Desde una perspectiva de género, y aunque su esperanza de vida es mayor, esta crisis está afectando en gran medida a las mujeres: primero, porque hay una feminización de la vejez, pero también porque las mujeres menores de 65, sobre todo, entre 45-64 años, son las que cargan con el peso de los cuidados en España (Pérez-Díaz et al., 2020) y, en segundo lugar, porque antes de la pandemia, y actualmente, son las que están en primera línea frente al virus (enfermeras, limpieza, cuidadoras en residencias de personas mayores, etc.). A pesar del papel y aportaciones de las personas mayores, especialmente de las mujeres, los estereotipos desde las redes y desde otros agentes sociales aún siguen siendo negativos o sesgados sobre este segmento poblacional.

Objetivo de la investigación

El objetivo de este trabajo de investigación es indagar sobre el edadismo y analizar las representaciones sociales que se publican sobre las personas mayores en Twitter. Teniendo en cuenta que la mayoría de personas mayores son mujeres, así

como las personas en situaciones más vulnerables -menos pensiones, más cuidadoras y peor salud- resulta relevante abordar esta investigación, sobre el edadismo en tiempos de pandemia, desde una perspectiva de género, crucial para dar una visión más realista de lo que está sucediendo en las redes.

METODOLOGÍA

Para llevar a cabo esta investigación se analizaron los tweets publicados entre febrero y abril de 2020.

El estudio estaba programado para analizar el período del 15 de febrero al 15 de marzo, pero, en pleno trabajo de campo se expandió la COVID-19.

Para ofrecer unos resultados más actualizados, se decidió ampliar el período de análisis para comprobar si había cambios en la cobertura informativa que recibían las personas mayores. También se añadió un apartado específico: COVID-19, tal y como se explica en el apartado “Procedimiento”.

Instrumentos

Se utilizó una metodología cuantitativa para comprobar con qué términos y en qué condiciones son presentadas las personas mayores en Twitter. Es decir, para profundizar en la relación entre edadismo y discapacidad, desde una perspectiva de género y socio-espacial en Twitter, es interesante poner el foco de atención en si existe exclusión social en este tipo de plataformas, utilizadas, mayoritariamente por las personas más jóvenes.

Finalmente, mediante la aplicación de un muestreo aleatorio simple, se analizaron los tweets publicados durante tres meses, desde el 1 de febrero de 2020, primer día analizado, hasta el último día, el 23 de abril de 2020. Un total de 14 días revisados en profundidad, tal y como se expone posteriormente.

Procedimiento

En primer lugar, se estudiaron distintos términos que se iban a analizar en esta investigación. La selección final, basada en rastreos iniciales y consenso de las investigadoras, fue: Edadismo, Personas Mayores, Vejez, Tercera Edad, Enveje (y los conceptos con la misma raíz), y Ancian (con los conceptos con el mismo prefijo).

Esta selección partió de la base de estudios previos (Agulló, 2001) en los que ya se desarrollaron análisis conceptuales en torno a esta etapa vital de las personas mayores.

Teniendo en cuenta el volumen de tweets que se publican diariamente en Twitter, alrededor de 500 millones, se decidió determinar tres franjas horarias para la recogida de datos. De 8:00 a 10:00h., de 13:00 a 15:00h. y de 20:00 a 22:00 horas. Se analizaron solo tweets publicados en castellano.

Una vez elegidos los términos, se creó una tabla de Excel por día y por término, un total de 84 tablas, 6 por día, en donde se recogieron diversas variables tal y como se muestra en la tabla 1.

El análisis estadístico descriptivo se llevó a través de una evaluación de las palabras etiquetadas (Edadismo, Personas Mayores, Vejez, Enveje, Tercera Edad y Ancian) donde se incluyeron las variables de estudio sociodemográficas como género (Mujer, Hombre, Mixto y Otros), discapacidad (Sensorial, Física, Sin especificar e Intelectual), salud (Persona sana, Enferma y otros), actividad (Persona independiente, Dependiente y otros) y COVID-19 (sí o no) (Tabla 1).

Se estudió la frecuencia para cada palabra etiquetada, así como el coeficiente de Crámers V y la prueba χ^2 de Pearson.

En el coeficiente de Crámers se consideraron los criterios para $V=0$ no existe relación, $V=1$ hay una relación perfecta entre las palabras y la otra variable y $V=0,6$ la relación es relativamente intensa.

Por su parte, en la prueba χ^2 de Pearson se consideraron los valores igual a 0 con concordancia perfecta y los valores altos la existencia de discrepancia entre frecuencias y, por lo tanto, la imposibilidad de rechazar la hipótesis nula entre variables.

La muestra total quedó compuesta por 926 tweets publicados en Twitter desde el 1 de febrero al 24 de abril de 2020.

Tabla 1. Variables y Categorización

Variable	Categorización
Sexo/Género	Hombre, Mujer, Mixto (si están ambos reflejados, o pudieran estar ambos sexos) y Otros (en caso de no identificarse el sexo, o se refiera a otro género no binario)
Discapacidad	Discapacidad sin especificar, intelectual, física o sensorial
Hashtag	Sí o no
Foto	Sí o no
Actividad	Persona dependiente, independiente u otros. Concepto central para marcar el nivel de actividad/inactividad (dependencia o independencia) de las personas mayores.
Salud	Persona sana, Persona enferma u otros.
COVID-19	Si hablan de la COVID-19, SARS-CoV-2 o aspectos relacionados con la pandemia o no

Nota 1. ¹ El Z-Score en EUROMOMO “se utiliza para estandarizar series y permitir la comparación de patrones de mortalidad entre diferentes poblaciones o entre diferentes periodos de tiempo. La desviación estándar es la unidad de medida del puntaje Z. Permite la comparación de observaciones de diferentes distribuciones normales” (<https://www.euromomo.eu/how-it-works/what-is-a-z-score>).

RESULTADOS

Los resultados estadísticos muestran que, un 83.80% (N=776) de los tweets hacen referencia a sexo “mixto”, esto quiere decir que, se utilizó el masculino genérico en el texto del tweet para hablar de las personas mayores, tanto hombres como mujeres (ambos, mixto), aunque el contenido fuese de una mujer. Solo en un 12.53% (N=116) de los tweets se hablaba, en concreto, de las mujeres (Tabla 2).

Sobre todo, se utilizó el lenguaje femenino para hablar de “ancianas” y “vejez”, con 26 tweets en cada una de las palabras. El término más utilizado durante toda la investigación fue el de “Personas Mayores” (N=268 tweets), seguido de Tercera Edad, (N=200 tweets). El menos utilizado fue “envejecimiento” (N=84 tweets) (Tabla 2).

-“La violencia machista también perdura y duele en la vejez como etapa de la vida. Son muchas las mujeres mayores que fueron víctimas de feminicidios, que sufren la soledad, el abandono, la violencia simbólica, física y económica de les familiares” (8/3/2020).

De los 926 tweets analizados, 54 hablaban de personas mayores y discapacidad, sin entrar en detalle, en la mayoría de los casos, del tipo de discapacidad que presentaba la persona.

Aunque, los datos analizados también muestran como, se publican, y por lo tanto se visibilizan más, las personas mayores como personas dependientes (N=317 tweets).

Asimismo, en relación a la salud, se publicaron casi el doble de tweets sobre personas enfermas (N=403), qué sobre personas sanas (N=275 tweets) (Tabla 2).

-“Compras el #CupónDiario por acertar sus cinco cifras, pero también para que 32.000 personas mayores con #DiscapacidadVisual severa no vivan en soledad. ¡Gracias!” (1/2/2020).

La llegada de la COVID-19 provocó un cambio en la información publicada sobre las personas de este importante grupo sociodemográfico.

En el total, de los tres meses analizados, casi en torno a la mitad de los tweets hacían referencia a la COVID-19.

A partir del 10 de marzo y hasta el mes de abril, cuando finaliza el trabajo de campo, casi el 90% de los tweets trataban sobre la pandemia que afecta, mayoritariamente, a las personas mayores de 70 años.

-“Las personas mayores son de los grupos de riesgo más vulnerables al #coronavirus Consejos e información útil para prevenir infecciones de #COVID19espana en ancianos dependientes y personas mayores en general #YoMeQuedoEnCasa #quedatenencasa” (13/3/2020).

Se observa una relación alta en el coeficiente de Crámers entre las palabras etiquetadas y COVID-19 (V=0,5896), moderada para discapacidad (V=0,3637), actividad (V=0,2416) y salud (V=0,2596) y algo más baja para el caso de sexo (V=0,1306).

Por su parte, la prueba χ^2 de Pearson obtuvo valores altos en el caso de discapacidad ($\chi^2=21,4286$), sexo ($\chi^2=47,4716$) y valores elevados para actividad ($\chi^2=108,1198$), salud ($\chi^2=124,7896$) y mucho más alto y, por lo tanto, existiendo alta discrepancia para COVID-19 ($\chi^2=318,7282$).

En cuanto al valor de p , en la prueba de χ^2 , los resultados mostraron valores de $p < 0,05$ en discapacidad y $p < 0,001$ para el resto de variables.

-“Coronavirus 23 de abril, minuto a minuto: Casi la mitad de las muertes por coronavirus en Europa fueron en hogares de ancianos, dice la OMS” (23/4/2020).

Tabla 2. Estadísticos descriptivos de las variables de las muestras (n=926), Coeficiente de Crámers V y prueba χ^2 de Pearson

	Edadismo n (%)	Personas Mayores n (%)	Vejez n (%)	Envejecimiento n (%)	Tercera Edad n (%)		Ancianos n (%)	Coeficiente de Crámer's V	prueba χ^2 de Pearson
Mujer	19 (15,57)	20 (7,46)	26 (22,61)	10 (11,9)	15 (7,5)	26 (18,71)			
Hombre	5 (4,1)	5 (1,87)	8 (6,96)	4 (4,76)	3 (1,5)	10 (7,19)			
Mixto	98 (80,33)	243 (90,67)	81 (70,43)	70 (83,33)	181 (90,5)	103 (74,1)			
Otros	0 (0,00)	0 (0,00)	0 (0,00)	0 (0,00)	1 (0,5)	0 (0,00)			
Total Sexo	122 (100)	268 (100)	115 (100)	84 (100)	200 (100)	139 (100)	0,1306	47,4716***	
Discapacidad Sensorial	0 (0,00)	1 (2,86)	1 (33,33)	0 (0,00)	0 (0,00)	0 (0,00)			
Discapacidad Física	0 (0,00)	6 (17,14)	0 (0,00)	0 (0,00)	0 (0,00)	0 (0,00)			
Discapacidad (sin especificar)	0 (0,00)	28 (80)	2 (66,67)	7 (77,78)	6 (100)	1 (100)			
Discapacidad Intelectual	0 (0,00)	0 (0,00)	0 (0,00)	2 (22,22)	0 (0,00)	0 (0,00)			
Total Discapacidad	0 (0,00)	35 (100)	3 (100)	9 (100)	6 (100)	1 (100)	0,3637	21,4286*	
Persona Independiente	50 (40,98)	74 (27,61)	57 (50)	44 (52,38)	47 (23,62)	27 (19,42)			
Persona Dependiente	11 (9,02)	110 (41,04)	22 (19,3)	18 (21,43)	81 (40,7)	75 (53,96)			
Otros	61 (50)	84 (31,34)	35 (30,7)	22 (26,19)	71 (35,68)	37 (26,62)			
Total Actividad	122 (100)	268 (100)	114 (100)	84 (100)	199 (100)	139 (100)	0,2416	108,1298***	
Sí	12 (9,84)	188 (70,15)	6 (5,22)	7 (8,33)	143 (71,5)	82 (64,06)			
No	110(90,16)	80 (29,85)	109(94,78)	77 (91,67)	57 (28,5)	46 (35,94)			
Total COVID-19	122 (100)	268 (100)	115 (100)	84 (100)	200 (100)	128 (100)	0,5896	318,7382***	
Persona Sana	44 (36,07)	60 (22,39)	56 (49,12)	44 (52,38)	49 (24,62)	22 (15,83)			
Persona Enferma	21 (17,21)	128 (47,76)	30 (26,32)	25 (29,76)	112 (56,28)	87 (62,59)			
Otros	57 (46,72)	80 (29,85)	28 (24,56)	15 (17,86)	38 (19,1)	30 (21,58)			
Total Salud	122 (100)	268 (100)	114 (100)	84 (100)	199 (100)	139 (100)	0,2596	124,7896***	

Nota: *** $p < 0,001$; * $p < 0,05$.

DISCUSIÓN/CONCLUSIONES

Este estudio muestra como el término “personas mayores” fue el más tuiteado durante los tres meses de trabajo de campo virtual. Según el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de las Naciones Unidas, personas mayores es el término correcto para referirse a este grupo sociodemográfico, ellas/os también lo prefieren según varios estudios y encuestas realizadas, aunque, tal y como afirman Dahmen y Cozma (2009) hay otros términos como “ancianos” o “tercera edad” que todavía están muy extendidos, que forman parte de nuestro vocabulario y que provocan que se sigan reforzando los estereotipos (Avers, Brown, Chui, Wong, y Lusardi, 2011). Lo que coincide con los datos analizados. Todo esto muestra que estas palabras aún están generalizadas tanto en la sociedad como en los medios, de lo cual se deduce que se siguen perpetuando graves estereotipos en el lenguaje referido a las personas mayores.

El envejecimiento es un proceso marcado por el género (Cisternas et al., 2018), y, además, España, es un país en el que el envejecimiento está muy feminizado. Según los resultados obtenidos se observa cómo se hace referencia a mujeres visibilizándolas mayoritariamente como “ancianas” y con el término “vejez”. Esto muestra la realidad de que, a través de los medios de comunicación, así como de los

nuevos canales como las redes sociales, “se influye, se educa, y se transforma la sociedad, pero también es un medio por el cual se difunden estereotipos” (Sánchez-Pedrerá, 2018, pp. 18-19) o como indica Ablett (2018): el lenguaje usado en Twitter es sexista. Esto se está comprobando en este estudio, edadista y discriminatorio, sobre este grupo poblacional.

También se observa en los resultados, que una parte de los tweets hacen referencia a personas con discapacidad. Unos datos que muestran que no son tantos los mensajes que relacionan edadismo con discapacidad, a pesar de ser un término asociado con las personas mayores por los discursos edadistas peyorativos y esa representación estereotipada (Bravo-Segal, 2018) que tiene la sociedad de las personas mayores. Asimismo, se observa una triple discriminación en el caso de las mujeres mayores con discapacidad (Hernández, 2020) en algunos de los tweets analizados.

No sucede lo mismo para el caso del estado de salud (sana o enferma) y discapacidad en relación a las palabras relacionadas con la COVID-19, lo que significa que con la llegada de la pandemia, los tweets que se estaban publicando sobre las personas mayores cambiaron, centrándose, sobre todo, en la enfermedad y la vulnerabilidad de éstos/as e independientemente de su sexo o género, tal y como muestra este trabajo y que concuerda con Jiménez-Sotomayor, Gómez-Moreno, y Soto-Pérez (2020), quien afirma que parte de los tweets desde el SARS-CoV-2 tienen contenido de burla, discriminatorio o parcialmente ofensivo hacia las personas mayores.

Este estudio también muestra como las personas mayores de 65 años aparecen más visibilizadas como personas dependientes y como personas enfermas, publicándose el doble de tweets sobre personas enfermas que, sobre personas sanas, lo que se relaciona con la carga de la morbilidad y sus implicaciones en las políticas públicas y sanitarias (Prince et al., 2015), pero también en el comportamiento socio-cultural y psicosocial, entre otros, hacia las personas mayores. En otras palabras y siguiendo a Cisternas et al. (2018, p. 17): “En las sociedades occidentales, la vejez está considerada como una etapa de declive, vinculándose con un gran número de mitos, pre-juicios y estereotipos que, a menudo, asocian el envejecimiento con la enfermedad, la inactividad y la dependencia, donde sigue siendo necesaria una visión libre de escrúpulos y una perspectiva de género”. Por último, otro aspecto que se deduce de los datos y tweets analizados es que el edadismo está tan arraigado que pasa desapercibido, lo que coincide con Wilkinson, Ferraro, y Nelson (2002). Es más, desde cuestiones jurídico-políticas y de forma específica, no existe en la Constitución española, la no discriminación por cuestión de edad, si bien es cierto que podría llegar a entenderse dentro de su artículo 14 (Sánchez-Pedrerá, 2018). En otras palabras, el edadismo sigue siendo una de las formas más discriminatorias en el mundo y afecta a

millones de personas (Sánchez-Pedrerera, 2018), sobre todo, a las mujeres y a las personas con discapacidad.

En conclusión, uno de los grandes retos a los que se enfrenta la sociedad, en todo el mundo, es la longevidad de la población, pero, a su vez, las personas mayores y, más aún, en el caso de las mujeres, continúan siendo visibilizadas como personas enfermas y/o discapacitadas de manera estereotipada. En este sentido, son necesarias una mayor sensibilización e implicación de los medios y de los distintos agentes de socialización para aportar la visión de un mejor envejecimiento libre de prejuicios añadiendo una perspectiva de género, y más inclusiva, a varios niveles (actividad, discapacidad, salud o socio-político) en este proceso.

Agradecimientos

Este estudio se enmarca dentro del programa ENCAGEn-CM, "Envejecimiento activo, calidad de vida y género. Promoviendo una imagen positiva de la vejez y el envejecimiento frente al edadismo" (H2019, HUM-5698, 2020-2022), subvencionado por el Programa de Actividades de I+D de la Comunidad de Madrid, y cofinanciado por el FSE.

REFERENCIAS

- Ablett, R. (2018). 'Doris, You Bitch': The Sexist and Gendered Ageist Discourses of Twitter Users Concerning a Female-Named UK Storm. *Trent Notes on Linguistics*, 1, 75-88.
- Adá-Lameiras, A., y Rodríguez-Castro, Y. (2020). The presence of female athletes and non-athletes on sports media Twitter. *Feminist Media Studies*, 1-18.
- Agulló M.S., y Zorrilla V. (2020) Technologies and Images of Older Women. En Q. Gao, J. Zhou (Eds.), *Human Aspects of IT for the Aged Population. Technology and Society. HCII 2020. Lecture Notes in Computer Science*, (pp. 12-29). Springer, Cham.
- Agulló, M. S., Zorrilla, V., y Gómez, M. V. P. (2019). Aproximación socio-espacial al envejecimiento ya los programas para cuidadoras/es de mayores. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 211-228.
- Agulló, M.S. (2001). *Mayores, actividad y trabajo en el proceso de envejecimiento y jubilación: una aproximación psico-sociológica*. Madrid: IMSERSO, Ministerio de Trabajo y AA.SS.
- Avers, D., Brown, M., Chui, K., Wong, R. A., y Lusardi, M. M. (2011). Use of the Term "Elderly". *Journal of Geriatric Physical Therapy* 34(4), 153-154.
- Bravo-Segal, S. (2018). Edadismo en medios masivos de comunicación: una forma de maltrato discursivo hacia las personas mayores. *Discurso y Sociedad*, (1), 1-28.
- CERMI (2008). Derechos humanos y discapacidad. Informe España 2009 [internet]. Recuperado de www.convenciondiscapacidad.es
- Cisternas, N., Plaza, V., Gómez, V., Arellano, O., Sarabia, L., Bruna, B., ... Schade, N. (2018). *Necesidades Emergentes en Chile: Avances en investigación y propuestas de intervención para*

la promoción del envejecimiento activo desde la psicología. Chile: Repositorio Académico Universidad de Chile.

Cucinotta, D., y Vanelli, M. (2020). WHO declares COVID-19 a pandemic. *Acta Bio Medica: Atenei Parmensis*, 91(1), 157.

Dahmen, N. S., y Cozma, R. (2009). *Media takes: On aging*. Estados Unidos: International Longevity Center/Aging Services of California.

Dunne, C. (2017). An examination of the photographic coverage of sportswomen in the Irish print media: a study of an Irish broadsheet newspaper. *Sport in Society*, 20(11), 1780-1798.

EUROMOMO (2020). Pooled number of deaths by age group [internet]. Recuperado de <https://www.euromomo.eu/graphs-and-maps#z-scores-by-country>

Hernández, A. M. (2020). La discriminación múltiple de las mujeres con discapacidad. Huri-age, Red tiempo de los derechos [internet]. Recuperado de <https://redtiempodelosderechos.com/agenda/papeles-el-tiempo-de-los-derechos/>

Jiménez, A. (2019). *Informe Olivenza 2019, sobre la situación general de la discapacidad en España*. Madrid: Observatorio Estatal de la Discapacidad.

Jimenez-Sotomayor, M. R., Gomez-Moreno, C., y Soto-Perez, E. (2020). Coronavirus, Ageism, and Twitter: An Evaluation of Tweets about Older Adults and COVID-19. *Journal of the American Geriatrics Society*, 68(8), 1661-1665.

Jiménez-Sotomayor, M. R., Gómez-Moreno, C., y Soto-Pérez, E. (2020). Coronavirus, Ageism, and Twitter: An Evaluation of Tweets about Older Adults and COVID-19. *Journal of the American Geriatrics Society*, 68(8), 40-49.

Joao-Forjaz, M., Quiros-Gonzalez, V., Rodriguez-Blazquez, C., Pola, E., Ayala, A., Rojo-Perez, F., y Fernandez-Mayoralas, G. (2018). *Quality of life, health and participation of older adults: a study on active aging in Spain*. Madrid: Springer.

Kwak, H., Lee, C., Park, H., y Moon, S. (2010, April). What is Twitter, a social network or a news media? En M. Rappa, y P. Jones (Eds.), *Proceedings of the 19th international conference on World wide web* (pp. 591-600). Nueva York, EEUU: Association for Computing Machinery.

Makita, M., Mas-Bleda, A., Stuart, E., y Thelwall, M. (2019). Ageing, old age and older adults: a social media analysis of dominant topics and discourses. *Ageing y Society*, 1-26.

Medina-Vicent, M. (2015). *Discursos mediáticos a través de Twitter. Imágenes sobre el liderazgo empresarial de las mujeres: #liderazgofemenino*. Barcelona: Fragua.

Real Decreto 463/2020, de 14 de marzo, por el que se declara el estado de alarma para la gestión de la situación de crisis sanitaria ocasionada por el COVID-19. Boletín Oficial del Estado, número 67, de 14 de marzo de 2020.

Murillo, S. (1996). *El discurso de Foucault. Estado, Locura y Anormalidad*. Argentina: Editorial Universidad de Buenos Aires.

Observatorio Nacional de las Telecomunicaciones y de la SI. (2019). Indicadores de la sociedad de la información por género [internet]. Recuperado de https://www.ontsi.red.es/ontsi/sites/ontsi/files/Indicadores_genero_marzo_2019_0.pdf

Pérez-Díaz, J., Abellán, A., Aceituno, P., y Ramiro, D. (2020). Un perfil de las personas mayores en España, 2020. Indicadores estadísticos básico. Informes Envejecimiento en red

[internet]. Recuperado de <http://envejecimiento.csic.es/documentos/documentos/enred-indicadoresbasicos2020.pdf>

Prince, M. J., Wu, F., Guo, Y., Robledo, L. M. G., O'Donnell, M., Sullivan, R., y Yusuf, S. (2015). The burden of disease in older people and implications for health policy and practice. *The Lancet*, 385(9967), 549-562.

Rojo-Pérez, F., y Fernández-Mayoralas, G. (2016). La calidad de vida en la población mayor. *Panorama Social*, 28, 49-73.

Sánchez-Pedrerá, J. (2018). *Sociedad número: desarrollo de narrativas transmedia para la divulgación del edadismo (discriminación por edad)* (Trabajo Fin de Grado). Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona, España.

Tarazona-Santabalbina, F. J., Vidán, M. T., y Ja, G. N. (2020). Coronavirus disease 2019 (COVID-19) and ageism: a narrative review of the literature. *Revista Espanola de Geriatria y Gerontología*, x(xx), 1-7.

Wilkinson, J., Ferraro, K., y Nelson, T. D. (2002). *Ageism: Stereotyping and Prejudice Against Older Persons*. Massachusetts, EEUU: The Mit Press Cambridge.

Zorrilla, V., Agulló, M. S., y García, T. (2019). Análisis socio-ergonómico en la agricultura. Evaluación del sector oleico desde una perspectiva de género y envejecimiento. *ITEA: Información Técnica Económica Agraria*, 115(1), 83-104.